

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

José Ingenieros: muerte y suicidio, una lectura del discurso social de principios del Siglo XX.

González, Luciano Emanuel.

Cita:

González, Luciano Emanuel (2012). *José Ingenieros: muerte y suicidio, una lectura del discurso social de principios del Siglo XX*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/139>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/Ddh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

JOSÉ INGENIEROS: MUERTE Y SUICIDIO, UNA LECTURA DEL DISCURSO SOCIAL DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

González, Luciano Emanuel

Universidad de Buenos Aires

Resumen

La presente es una investigación personal presentada en el marco del Seminario de Historia de la Psicología Argentina de la materia Historia de la Psicología (Cátedra II). La indagación se propone presentar una hipótesis basada en mis lecturas sobre la muerte de José Ingenieros. Sabiendo que los médicos allegados a él diagnosticaron una meningitis grave, siendo ésta la causante de su deceso, se propone pensar a partir del análisis del discurso social (Angenot, 2010) de principios de siglo XX, que la causa de su fallecimiento fue en realidad un suicidio.

A partir del análisis de obras de José Ingenieros y de lo publicado tras su fallecimiento en la Revista *Nosotros* (1925), se proyecta “abordar los discursos como hechos sociales y, a partir de allí, como hechos históricos.” (Angenot, 2010) para dar cuenta de su influencia en las concepciones de enfermedad, muerte y suicidio en José Ingenieros y cómo ellas impactaron en la decisión de suicidarse.

Palabras Clave

Ingenieros, Suicidio, Discurso, Social

Abstract

JOSÉ INGENIEROS: DEATH AND SUICIDE, A READING FROM A SOCIAL DISCOURSE AT THE BEGINNING OF THE 20 CENTURY

This document is about a personal research submitted in the History Seminar framework of Argentina of the subject History of the Psychology (Professorship II) The investigation submits a hypothesis based on my reading about José Ingenieros's death. Knowing that the doctors close to him diagnosed a serious meningitis, that was the cause of his death, it was suggested to think from the social discourse analysis (Angenot, 2010) at the beginning of the 20 century, that the cause of his death was a suicide.

From this analysis of José Ingenieros's works and the works published after his death in the magazine *Nosotros* (1925), it is planned “deal with the discourses as social facts, and, from there, as historical facts” (Angenot, 2010) to realize about his influences in the conception of disease, death and suicide about José Ingenieros and how they impact on the suicide decision.

Key Words

Ingenieros, Suicide, Social, Discourse

La presente investigación se propone demostrar una hipótesis sobre la muerte de José Ingenieros. Sabiendo que los médicos allegados a él diagnosticaron una meningitis grave, siendo ésta la causante de su deceso, se expone a partir del análisis del discurso social de principios de siglo XX, que la causa de su fallecimiento fue en realidad un suicidio. Para evitar caer en una mera descripción anecdótica se trabaja sobre el discurso social y “hablar de discurso social es abordar los discursos como hechos sociales y, a partir de allí, como hechos históricos” (Angenot, 2010).

Específicamente, y siguiendo la teoría del discurso social del investigador canadiense de origen belga Marc Angenot, se trabajan algunas funciones del discurso social: representar al mundo, ser memorial y conjuración del olvido, legitimar y controlar, sugerir y hacer, producir la sociedad y sus identidades y especialmente bloquear lo indecible. Esta última función se considera relevante ya que la hipótesis planteada propone rever lo dicho históricamente, por ser este falso e infiriendo intereses intelectuales detrás. Friedrich Nietzsche, de gran influencia en José Ingenieros, sostenía que “frente a todo aquello que el hombre deja ver, se podría preguntar: ¿qué quiere ocultar? ¿De qué quiere desviar la mirada? ¿Qué prejuicio quiere evocar?” (1881, 1996)

En el día en que José Ingenieros fallece, se encuentra sobre su escritorio un escrito que sería el prólogo de su libro en preparación, *Las fuerzas morales*. Es a partir del último párrafo que se propone la hipótesis:

Cada generación renueva sus ideales. Si este libro pudiera estimular a los jóvenes a descubrir los propios, quedarían satisfechos los anhelos del autor, que siempre estuvo en la vanguardia de la suya y espera tener la dicha de morir antes de envejecer (Ingenieros, prólogo, 1925)

Esto último que expresa Ingenieros y teniendo en cuenta el contexto en el cual se encontró este escrito, es el fundamento principal para pensar que José Ingenieros provocó su muerte. Así mismo en la Revista *Nosotros* publicada en diciembre de 1925 como número extraordinario dedicado a él, el periodista Ernesto Mario Barreda presenta una entrevista que le había realizado a Ingenieros unos meses antes de su muerte. Mostrando cierta sorpresa expresa que el entrevistado en determinado momento toma un frasco de pastillas y sostiene que ante el dolor con sólo tomar dos, se produce el deceso y finalmente reafirma: “Sí, en cuanto caiga enfermo, las tomaré [...] yo no quiero sufrir [...]”. (Barreda, 1925) José Ingenieros conocía la industria farmacéutica de aquel entonces, ya que antes de recibirse de médico en 1900, había obtenido el título de

farmacéutico tres años antes. Así mismo se presenta la posibilidad que las mismas pastillas hayan sido de su producción, ya que como comentaba en la revista *Nosotros* el doctor Francisco de Veyga, Ingenieros para terminar con una neuritis frontal que le sobrevenía anualmente consumía una medicación de su propia composición. El mismo Veyga relata cómo fueron las últimas horas de Ingenieros.

No sólo los pensamientos concretos sobre enfermedad y muerte son los que se toman para corroborar la hipótesis, sino que siguiendo a Angenot se tiene cuenta el discurso todo de José Ingenieros, es decir todo aquello que fue pensando y diciendo-escribiendo. Es decir se toman los enunciados “no como “cosas”, sino como “eslabones” de cadenas dialógicas; no se bastan a sí mismos, son reflejos unos de otros” (Angenot, 2010) y a partir de allí se tiene en cuenta la intertextualidad, en tanto autores que influyeron en Ingenieros, como la interdiscursividad, la interacción interna del discurso del propio autor.

En *La simulación en la lucha por la vida* (1903) Ingenieros propone que sólo los individuos superiores pueden oponerse al ambiente con su personalidad y de esta manera evitar simular para adaptarse. A partir de esta idea se propone pensar el mismo suicidio como una manera peculiar de morir sin respetar la ley natural, de esta manera su personalidad que no desea sufrir ni esperar la muerte, se adelanta y prefiere terminar con la vida por propia voluntad.

Puede pensarse que la hipótesis propuesta carece de validez ya que existe un certificado de defunción que constata la razón de la muerte, en relación a esto el mismo Ingenieros dice que “nunca faltarán médicos complacientes que se hagan cómplices activos (...) expidiendo certificados falsos” (Ingenieros, 1903).

Otra de las grandes obras de José Ingenieros es “Crónica de viaje”. Allí se encuentran pequeños escritos del autor mientras viajaba por Europa. Aníbal Ponce sostiene que “los libros de viaje de los grandes escritores son, por eso, las páginas mejores de una autobiografía, como si la novedad de la existencia pasajera los invitara a expresarse con más sinceridad.” (Ponce, 1954) Teniendo en cuenta esta apreciación se ha tomado para el análisis el texto “La enfermedad de amar” escrito en Nápoles. Allí se relata un suceso conmovedor, el suicidio de un príncipe Pignatelli la noche anterior a casarse con una bella doncella. El mismo Ingenieros interpreta el caso como un “suicidio por enfermedad incurable” (1906) argumentando también que los libros encontrados de Nietzsche y Schopenhauer han sido inspiración para el fallecido. Así mismo plantea que la escena del suicidio tenía indicios de drama clásico, se piensa a partir de esto si la escena del escritorio de José Ingenieros y ese último párrafo escrito encontrado no tiene las mismas características.

En una de las últimas obras “Los tiempos nuevos” (Ingenieros, 1921) al presentar la barbarie de la vieja Europa feudal, José Ingenieros dice que ella “ha decidido morir como los desesperados: por el suicidio”. He aquí un indicador de cómo debía sentirse en sus últimos días, su desesperación por saberse víctima de una enfermedad mortal.

Sin lugar a duda la obra de José Ingenieros que pasó a la posteridad ha sido “El hombre mediocre”. Aníbal Ponce remarca en su libro que su inspiración es “Así habló Zaratustra” de Friedrich Nietzsche, es por eso que se presentan algunas ideas claves de esta obra. Ante la posibilidad de sufrir no se duda en invitar a acabar con la vida, pero es justamente la muerte la que da la posibilidad de permane-

cer presente, en cierta medida hay una idea de inmortalidad implícita. Finalmente Nietzsche hace decir a Zaratustra que se considera un ser superior al resto y delimita esa diferencia. Al abordar el texto de Ingenieros se observan estas nociones y se presentan otras. Es notable la preocupación del autor por el paso del tiempo y las manifestaciones de la naturaleza en el cuerpo, por ejemplo las canas son “un mensaje de la naturaleza que nos advierte la proximidad del crepúsculo” (Ingenieros, 1913) y esas canas son reflejo exterior del envejecimiento interior. Con cierta nostalgia presenta la conclusión de este envejecimiento, que es al entender de esta investigación, la preocupación más grande del autor: “ser viejo es ser mediocre”. A continuación claramente expresa que quien es consciente de ese envejecimiento no duda en suicidarse[1]. Puede objetarse que José Ingenieros esto lo dice por el tránsito de los años y nada tienen que ver estas ideas con la corroboración de la hipótesis, pero José Ingenieros es claro al respecto:

Cuando el cuerpo se niega a servir a nuestras intenciones y deseos, o cuando éstos son medidos en previsión de fracasos posibles, podemos afirmar que ha comenzado la vejez. (Ingenieros, 1913).

Es notable cómo José Ingenieros tenía pensada su muerte a su edad, incluso había dejado expresas instrucciones para su funeral, su cuerpo, el destino de sus libros. En relación a sus restos Marcos Blanco detallaba en la Revista *Nosotros* un diálogo que había mantenido con Ingenieros sobre el destino de los cuerpos al producirse el deceso y le dejó en claro que al cremar los cadáveres se estaba haciendo un favor a la naturaleza. Esta es otra clara evidencia en el relato de Ingenieros de imprimir cierto sello propio incluso en la muerte.

A lo largo del texto se trató de dar cuenta cómo se construye y qué lectura se le da a nuestro objeto de estudio: partiendo de un hecho se cree pertinente cuestionarlo en pos de un análisis del discurso social en el cual estaba inserto José Ingenieros.

Esto, en el afán de poder dar cuenta que la muerte de José Ingenieros fue un suicidio pensado y elaborado, y del cual se da cuenta en una lectura de diferentes obras de Ingenieros analizando la interdiscursividad y leyendo la influencia de otros pensadores.

En esta línea, y consecuentemente con los resultados analizados, es lícito continuar leyendo y pensando no solamente las obras de José Ingenieros, sino también la de tantos que constituyen los inicios de la psicología en Argentina, a fin de profundizar en el análisis del discurso social de la época y su influencia en el medio psi.

Bibliografía

- Angenot, M. (2010) *El discurso social*. Ed. Siglo XXI, 2010. Buenos Aires.
- Bianchi, A. & Giusti, F. (1925, diciembre) *Revista Nosotros*. Número extraordinario. 19 (199).
- Ingenieros, J. (1903) *La simulación en la lucha por la vida*. Ed. Roggero-Ronal, 1952. Buenos Aires.
- (1913) *El hombre mediocre*. Ed. Ramón J. Roggero, 1951. Buenos Aires.
- (1906) *Crónicas de viaje*. Ed. Ramón J. Roggero, 1951. Buenos Aires.
- (1921) *Los tiempos nuevos*. Santiago Rueda, 1953. Buenos Aires
- Nietzsche, F. (1882) *La gaya ciencia*. Ed. Libertador, 2004. Buenos Aires
- (1883) *Así habló Zaratustra*. Ed. Terramar, 2008. Buenos Aires.
- Ponce, A. (1954) *José Ingenieros, su vida y su obra*. Ed. Matera, 1954. Buenos Aires.